

**RAFAEL NIETO LOAIZA**

rafaelnietoloaiza@yahoo.com



## Replantear la relación con Venezuela

Hay quienes sostienen que el gobierno no puede solicitar a Maduro la extradición de Aída Merlano porque sería legitimar el régimen chavista. Lo de Maduro es una dictadura y Colombia no debe tener relaciones con esos gobiernos, dicen. Pero hay que ser coherentes. Y lo cierto es que Colombia tienen relaciones diplomáticas y comerciales con regímenes autoritarios como, por ejemplo, Cuba, Nicaragua y China. Y nadie pide romper relaciones con esos estados.

El problema, entonces, no estaría en la naturaleza del sistema político venezolano, sino en el hecho de que Colombia desconoce el gobierno de Maduro y, en cambio, reconoce a Juan Guaidó. Y que pedirle la extradición a Maduro supondría admitir que Guaidó no tiene el poder.

Ocurre que esa es exactamente la realidad. Guaidó no tiene poder alguno. Aunque no nos guste, quien detenta el poder, todo el poder, es el chavismo. Por tanto, pedirle a Guaidó la extradición de Merlano sería una tontería. Si se quiere que Merlano sea enviada a Colombia, tendrá que ser a través de Maduro.

Pero ese no es el tema. Lo que abre el incidente de la captura de Aída es la posibilidad de replantear la estrategia de Colombia hacia Venezuela. Lo que estamos haciendo es inútil. No sirve para cambiar el régimen político en el hermano país y tampoco sirve a los intereses de Colombia.

Maduro está más fuerte que hace doce meses. Tiene, entre otros, el respaldo de los militares y con eso le basta. Y la oposición venezolana es un desastre. Está dividida e infiltrada. Y todos, Estados Unidos y Guaidó también, han abierto la puerta para negociar con el chavismo. Duque tuvo la oportunidad de ser el arquitecto de una verdadera transición a la democracia en Venezuela y la dejó pasar. Oposición y chavismo terminaron recurriendo a otros.

Lo que debe primar en el relacionamiento con Venezuela son los intereses estratégicos de Colombia, no posiciones ideológicas o personales. El primero, conseguir que el territorio venezolano deje de ser el refugio y el espacio de aprovisionamiento logístico de los grupos armados colombianos. Después, detener el flujo de migrantes. El país está pagando un costo altísimo y no aguanta uno más. Finalmente, la economía: revitalizar el comercio fronterizo, el pago de los miles de millones debidos a empresas colombianas, el acceso de Ecopetrol a campos petroleros, la venta de energía colombiana y prepararse para la importación de gas...

“Lo que abre el incidente de la captura de Aída es la posibilidad de replantear la estrategia de Colombia hacia Venezuela. Lo que estamos haciendo es inútil. No sirve para cambiar el régimen político en el hermano país y tampoco sirve a los intereses de Colombia.”

**HUMOR DEL NEGRO**

## Brexit



**JUAN MANUEL GALÁN**

prensajuanmanuelgalan1@gmail.com



## El virus populista y el antídoto

Enero del año 2020 ha sido un mes marcado por hechos de alto impacto para la política internacional y para nuestra sociedad. Los conflictos en Colombia, Libia y Siria; el plan “unilateral” de Estados Unidos para el oriente medio; los desastres naturales de Australia, Brasil, Indonesia, Turquía, India y Paquistán; el derribo del avión ucraniano por parte de Irán; la muerte de Qasem Soleimani y la epidemia coronavirus.

Sin tregua alguna y para rematar el primer mes del año, el 31 de enero fue un día trágico para los países símbolo de las instituciones democráticas del mundo occidental. En dos de las democracias más avanzadas y antiguas del mundo -Reino Unido y Estados Unidos-, el “todo vale” se abrió paso en un mundo donde el populismo toma fuerza manipulando las emociones de la gente y cabalgando en forma maquiavélica sobre sus miedos y esperanzas a través de un nuevo, poderoso e instantáneo vehículo: las redes sociales. El documental “Nada es privado” de Netflix, hace una descarnada radiografía del mecanismo, la trampa y la mentira para obtener el resultado político deseado cueste lo que cueste.

En primer lugar, a las 18:00 horas (hora colombiana) en una escena dramática que no para de asombrar, fue retirada la bandera del Reino Unido del parlamento de la Unión Europea. Así, luego de 47 años de apostar a la eliminación de fronteras para que Europa se uniera como una sola, una campaña plagada de manipulaciones y mentiras, donde la desinformación fue la regla, el Brexit se hizo realidad. El arrepentimiento de los ciudadanos al no saber realmente sobre lo que estaban votando no bastó, ya la decisión estaba tomada y no había paso atrás.

Como segundo punto, luego de un juicio sin testigos, en especial sin el testimonio del exfuncionario más poderoso y cercano a los hechos, John Bolton, el Senado de Estados Unidos rechazó el llamado de nuevos testigos para el juicio de “impeachment” contra el presidente Trump. Un duro golpe donde la pugna partidista se impuso sobre el bien general, bastión de cualquier Estado democrático de derecho. Esto deja un mensaje negativo a toda la sociedad: si se tiene el suficiente poder y dinero se puede imponer lo que sea y como sea. La vieja doctrina de Richard Nixon resumida en su respuesta a la famosa entrevista con David Frost se impuso en el caso Trump: “Bueno, cuando el presidente lo hace, significa que no es ilegal”. O aún peor, el complemento de esa doctrina por Alan Dershowitz, abogado del presidente: Cuando un presidente busca la reelección y considera que su aspiración es un asunto de interés público, tiene derecho a abusos de poder (corrupción) para lograr su objetivo.

Si en democracias avanzadas y con sólidas instituciones el populismo hace estragos, Colombia puede ser presa fácil y caer en las fauces del monstruo. Millones de muertos le ha costado a la humanidad dejarse seducir por los cantos de sirena del populismo. El ejemplo histórico más dramático ha sido Adolfo Hitler. Cuando dejamos de cultivar la historia, esta se devuelve implacablemente en contra nuestra. Nada parece más importante para proteger a nuestros ciudadanos contra el populismo que el estudio y conocimiento profundo de la historia. Estudiarla con un espíritu crítico y analítico es un imperativo ético ineludible si queremos preservar nuestras instituciones democráticas.

**CRISTINA PLAZAS**

cristinaplazasm



## El Ministerio Comodín

Desde mediados del año pasado, varias voces le han solicitado al Presidente hacer cambios en el gobierno debido a su falta de gobernabilidad en el congreso y por los bajos resultados de algunos ministros.

Los partidos políticos tradicionales están expectantes a ver si el Presidente cede ante las presiones para incluirlos en el gabinete. Estas colectividades se interesan por conseguir mermelada, dejando atrás el bienestar de los ciudadanos.

Uno de los rumores más fuertes es la salida del Ministro de Agricultura, Andrés Valencia. Fuentes ciertas nos cuentan que en reuniones en Palacio, este ministerio está sobre la mesa de negociación con los partidos. Desde entonces se especula sobre quién ocupará esta cartera; la pelea está en entre Cambio Radical y los conservadores.

El interés de los políticos no solo está en el ministerio sino en la gran cantidad de cargos y contratos en las entidades adscritas y vinculadas a este como el ICA, Banco Agrario, Agrosavia, FINAGRO, ADR, UDRT, ANTI; todas estas con presencia regional.

Al parecer el sector agropecuario se convirtió en el comodín preferido de los gobiernos. En los últimos 10 años han sido designados 7 ministros de partidos e ideologías totalmente opuestas. En los últimos 30 han permanecido en promedio 17 meses; incluso uno de ellos duró tres meses.

Resulta así de fácil jugar con el bienestar de más de 11 millones de habitantes del campo y con el anhelo de convertir a Colombia en una de las despensas alimentarias del mundo.

¿Cómo se puede plantear una política y visión de largo plazo si no hay continuidad alguna?

Si volvemos a dejar la política agropecuaria y de desarrollo rural en manos de los políticos, nunca lograremos tener vías terciarias; garantizar seguridad social para los campesinos; brindar asistencia técnica con tecnologías de la información; desarrollar buenas prácticas sostenibles en la producción; formalizar la propiedad de la tierra; asignar cupos de crédito acordes a los ciclos de producción y hacer distritos de riego; en fin, lograr tantas metas que sin cabezas técnicas serán imposibles de alcanzar.

De confirmarse un nuevo ministro de carácter político, condenaremos a 11 millones de campesinos a no tener bienes públicos rurales; a desaprovechar las 40 millones de hectáreas para la producción agropecuaria; a convertir en un sueño imposible exportar de manera masiva nuestros productos y aún peor, seguir con los niveles de pobreza y de informalidad laboral del 36% y 83% respectivamente.

¿Queremos entregar el Ministerio de Agricultura y sus más de 10 entidades adscritas y vinculadas a los políticos? ¿Este es el costo que debemos pagar para que nos aprueben las leyes en el congreso?

El Presidente Duque tiene la oportunidad perfecta para demostrar que no ceder ante los políticos es lo que lo caracteriza.

## EL PÚLPITO GUASÓN

### Dudas



### Confrontaciones



### Contagios

